

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

Examen Final

Damarys Aulí Medero
Dr. Julio Aponte
17 de noviembre de 2020
Requisito parcial del Curso OT 503

1. Defina, según las conferencias en clase, qué es el Pentateuco, y cuál es su importancia dentro de la tradición judía.

El Pentateuco representa los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, es decir Génesis, Éxodo, Levíticos, Números y Deuteronomio. La palabra en sí misma está compuesta por “penta” = 5 y “teucos” = rollos. Según lo discutido en clase, Ptolomeo en el Siglo 2 d.C acuña el termino para hacer alusión a los 5 estuches o cilindros. Es la Torah o la Ley; los cinco libros de Moisés. Son también considerados, los libros de introducción. Según Lasor, el Pentateuco era la parte más importante del canon judío, a la que se le atribuía mucho más autoridad y santidad que a los Profetas y los Escritos.

El Pentateuco se compone de dos secciones:

- a. Génesis 1-11 - Conocida como el Prologo Primordial
- b. Génesis 12- Deuteronomio 34 – Inicios de la relación en particular
 - i. La promesa – Abraham
 - ii. La elección – Moisés
 - iii. La liberación – Éxodo
 - iv. El pacto – Sinaí
 - v. La tierra – Canaán

Contiene el relato de la fundación del pueblo de Israel. Desde la Creación, la caída y la destitución; así como la respuesta de Dios a la caída del ser humano por medio del pacto de Dios con Abraham.

Su importancia recae en que tienen una función colectiva. Según Lasor, y lo discutido en clase los libros del Pentateuco no son «libros» en el sentido moderno de entidades independientes y completas en sí mismas, sino que fueron concebidas y estructuradas como

partes de una unidad mayor. El pentateuco sirvió como base para el orden civil en Israel así como para la vida religiosa.

Otro indicativo de la importancia del pentateuco es que el Nuevo Testamento hace referencia en diversas ocasiones al relato encontrado en el. Vemos como ejemplo la promesa hecha a Abraham, la cual se cumple en Jesús, en su sacrificio en la cruz, para darnos vida eterna y pagar por nuestro pecado. Desde el Pentateuco siempre ha existido un plan de redención. Estos libros resumen la identidad del pueblo de Israel, y como Dios se comunicaba con ellos siempre en busca de su favor.

2. Menciones por lo menos cinco diferencias que encontramos en el relato de la creación mesopotámico y el relato bíblico de la creación.

A continuación, se presentan seis diferencias entre el relato bíblico el pensamiento mesopotámico:

- a. **Dios creador** - Los elementos de la creación en Mesopotamia se originan a través de las deidades, y por lo tanto la deidad forma parte de la naturaleza creada. Sin embargo, Dios es presentado como totalmente independiente de la creación. Mientras que en la cosmología mesopotámica la luz emana de los dioses, en Génesis la luz es una creación de Dios. Dios dijo: «Sea la luz, y fue la luz» (1.3).
- b. **Un Dios único** - Dios Elohim, presentado en **Gen. 1**, es el Dios que ordena todo, el Dios Creador, no es un Dios creado, sino que ha existido siempre, desde antes de la formación del mundo y no necesita otras deidades para lograr la creación. En el pensamiento mesopotámico los antiguos personificaban todo, atribuían características divinas a todo y percibían a sus deidades actuando con maldad sobre la vida de los hombres, el escritor bíblico establece que no son muchos dioses, sino Uno que ha existido siempre desde la eternidad y de quien proceden todas las cosas.
- c. **Valor y Posición del hombre** - Nombra al ser humano administrador de la creación en **Gen. 1:28-29, 2:15**, en contraste con la visión de que el hombre era esclavo de las deidades como relata el mito de Enuma Elish. Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza en **Gen 1:26**.
- d. **Todo lo creo bueno** - Elohim creo todo (**Gen. 1:11,14, 20-21,24-25**), por lo tanto, todo está sujeto al Dios Creador y en repetidas ocasiones establece el relato bíblico “y vio que todo era bueno” (**Gen. 1: 4,10,12,18, 21,25 y 31**). Esto contradice las creencias

mesopotámicas de que la naturaleza era la personificación de los dioses, como los huracanes, las inundaciones, la luna, el sol, algunos animales, viendo así a las deidades como malvadas y maliciosas. En contraste, tenemos a un solo Dios, que creó todo bueno.

- e. **Duración de la Creación - Gen 2:2-3** establece que Dios hizo la Creación en seis días, contrario al pensamiento mesopotámico que establece seis generaciones para lograr una ciudad.
- f. En el relato de **Gn. 2.7**, sobre cómo Yahvé-Elohim (transición entre el Dios trascendente y el Dios personal) había formado al hombre de la tierra misma, también encontramos un paralelo con el pensamiento babilónico de cómo sus dioses habían "amasado" con barro a los hombres (Enuma Elish, Marduk). Podemos encontrar otro al ver la responsabilidad que Yahvé dio al hombre en el huerto de labrar las tierras (**Gen. 2:15**), recordando esto la vida del hombre en Mesopotamia dedicado a la agricultura.

3. Describa los orígenes de la profecía en Israel como movimiento popular.

Según lo discutido en clase el trasfondo del movimiento profético en Israel se remonta a la figura del profeta cuya función sigue en evolución de acuerdo a la etapa en la que les tocó vivir al personaje y el papel que desempeñaron.

Las primeras dos alusiones al termino profeta se dan dentro de contextos históricos específicos; una se hace en Génesis 20:7-8, historia sobre Abraham como profeta y la otra en Deuteronomio 34:10, donde se hace mención del de Moisés como profeta.

Durante la monarquía unida en el Siglo XI a.C vemos a Samuel como el ejemplo clásico de los inicios de la profecía en Israel, pero conociendo las diferentes funciones que ejerció, realmente se describe una transición entre el sacerdocio y el movimiento profético. Por otro lado, durante el Siglo X a. C se les conoce como los profetas de la corte a algunos, entre ellos Gad y Natán. En el caso de estos últimos su función era llevar palabra de Dios al rey y no al pueblo.

Así que de este movimiento profético que se dedicaba al rey aparece en el Siglo IX a. C un nuevo movimiento en contra de la monarquía. Su propósito era declarar que los reyes se prostituían y llevaban al pueblo a la asimilación de la religión cananea, lo que da a lugar un sincretismo religioso en Israel. El Pueblo por lo tanto se inclinaba en sus prácticas hacia los baales.

Así, dentro de este nuevo movimiento surge Elías cuyo propósito era combatir el peligro de caer bajo la influencia permanente de la religión cananea. En el encuentro del Profeta Elías con Baal y Asera (I Reyes 16 :20-40) la intención era resaltar las Teocracia y la creencia en Yahvé como el único medio para mantener vivos los valores del pueblo. Así surge la profecía como un **movimiento popular** como el único medio para:

- a. Mantener viva la tradición sinaítica; ahora el profeta es el encargado de que los mandamientos y el pacto se sostengan.
- b. Mantener la igualdad y la justicia
- c. Mantener la pureza del culto

Y así mantener la razón de ser de Israel, la unidad religiosa; si Yahvé es Uno, el pueblo tiene que ser uno.

En este caso el profeta es RO'EH, originalmente “el vidente”, quien tenía el don de ver lo oculto, esta es la primera forma de la manifestación del movimiento profético. Este profeta era “urbano”, con un rol público, se le pagaba por dar oráculos. Luego se le conoció como IS-HA-ELOHIM, que significa “hombre de Dios” como Elías.

Según la profecía evolucionaba en el Siglo IX (Profecía Posterior) se comienzan a utilizar otros nombres como Nabi donde la comunicación era auditiva, solo se escucha, no se ve; y HOZEH que significa “vidente” y que evoluciona de RO'EH. HOZEH ve y escucha, pero al final no importaba la característica se les llama Nabi.

Los profetas tenían cinco funciones básicas: señalar el pecado, llamar al arrepentimiento, exhortar a la búsqueda de la justicia y confianza en Yahvé, presentar el juicio a los infieles y prometer bienestar y paz a los justos. Además, eran los sostenedores del pacto en el Sinaí, los preservadores de la Teocracia, intermediarios entre Dios y el Pueblo y los testigos del futuro.

Por último, el movimiento profético llegó a llenar el vacío que dejó el sacerdocio en Israel (I Sam. 3:11). Previo a la profecía del Siglo VIII los discursos resaltan la persona de quien lo transmite. Sin embargo, en este Siglo surge una “sucesión profética” y el mensaje ocupa el centro de la atención. Es un mensaje dirigido al rey, al sacerdocio, al pueblo y a las naciones paganas. Amós es el primero de estos profetas.